

Enganchados

«Donde está tu tesoro, allí está tu corazón»
(Mt 6,21)

En la exhortación postsinodal *Christus vivit* el papa Francisco se refiere a un problema que afecta a adolescentes y jóvenes (¡aunque no solo a ellos!) y fue estudiado en el Sínodo de octubre de 2018 sobre los jóvenes. Nos referimos a “varias formas de adicción (drogas, juegos de azar, pornografía, etc.)” (ChV 74; cf. n. 41 del *Documento Final*).

La mayoría de estas adicciones están asociadas al auge de las nuevas tecnologías y las redes sociales. El análisis que el papa Francisco ofrece sobre ellas en *Christus vivit* bebe esencialmente de los documentos elaborados en el camino sinodal (*Documento final, Instrumentum laboris, Reunión presinodal*) y evita ser apocalíptico. Por eso se señalan primero las ventajas y posibilidades de las TICs:

ChV 87.- La web y las redes sociales han creado una nueva manera de comunicarse y de vincularse, y «son una plaza en la que los jóvenes pasan mucho tiempo y se encuentran fácilmente, aunque el acceso no es igual para todos, en particular en algunas regiones del mundo. En cualquier caso, constituyen una extraordinaria oportunidad de diálogo, encuentro e intercambio entre personas, así como de acceso a la información y al conocimiento. Por otro lado, el entorno digital es un contexto de participación sociopolítica y de ciudadanía activa, y puede facilitar la circulación de información independiente capaz de tutelar eficazmente a las personas más vulnerables poniendo de manifiesto las violaciones de sus derechos. En numerosos países, web y redes sociales representan un lugar irrenunciable para llegar a los jóvenes e implicarlos, incluso en iniciativas y actividades pastorales» [DF 22].

Pero también se reconocen los inconvenientes, como el “enganche” o adicción que estudia este número de **Misión Joven**:

ChV 90.- En un documento que prepararon 300 jóvenes de todo el mundo antes del Sínodo, ellos indicaron que «las relaciones online pueden volverse inhumanas. Los espacios digitales nos ciegan a la vulnerabilidad del otro y obstaculizan la reflexión personal.

Problemas como la pornografía distorsionan la percepción que el joven tiene de la sexualidad humana. La tecnología usada de esta forma, crea una realidad paralela ilusoria que ignora la dignidad humana» [Reunión Presinodal, I, 4]. La inmersión en el mundo virtual ha propiciado una especie de “migración digital”, es decir, un distanciamiento de la familia, de los valores culturales y religiosos, que lleva a muchas personas a un mundo de soledad y de autoinvención, hasta experimentar así una falta de raíces aunque permanezcan físicamente en el mismo lugar. La vida nueva y desbordante de los jóvenes, que empuja y busca autoafirmar la propia personalidad, se enfrenta hoy a un desafío nuevo: interactuar con un mundo real y virtual en el que se adentran solos como en un continente global desconocido. Los jóvenes de hoy son los primeros en hacer esta síntesis entre lo personal, lo propio de cada cultura, y lo global. Pero esto requiere que logren pasar del contacto virtual a una buena y sana comunicación.

La preocupación por la adicción al juego online en adolescentes y la proliferación de estas salas de juego en nuestras ciudades son una muestra palpable de este “engancharse” a diversas y nuevas adicciones. Y “engancharse” conlleva, por desgracia, desengancharse de valores importantes y del tejido social más próximo: desengancharse de la propia familia, de los amigos, de los estudios, del trabajo...

Aunque desde hace dos años venimos describiendo estas situaciones en nuestra sección “*Está pasando*”, hemos querido abordarlo aquí de modo más detenido. En efecto, algo hay en nuestra cultura que deja un vacío muy fuerte en adolescentes y jóvenes, y que es sustituido o rellenado con estas adicciones... Por eso, creemos que hay que evitar el error de ocuparse solo del síntoma (las adicciones) y abordar la enfermedad de fondo. Podemos condenar (no sin razón) el juego online o la adicción al móvil, pero, como bien dijo en su día Yves Congar refiriéndose a un asunto muy distinto, “condenar una falsa solución no equivale a hacer desaparecer un problema”.

Por tanto, las soluciones de fondo solo pueden ser educativas. En nuestros estudios se presentan algunos caminos de recuperación y reconstrucción para trabajar educativamente con adolescentes y jóvenes enganchados a las adicciones en cuestión.

Los estudios de este número

- **Jota Llorente**, educador social y miembro del Consejo de Redacción de nuestra revista, diferencia, en su artículo *Enganche: ¿uso o abuso?, he ahí la cuestión*, entre uso, abuso y adicción, y describe algunas adicciones de moda en adolescentes y jóvenes.
- **Gregorio Pérez Bonet**, profesor de psicología en el CES Don Bosco y orientador escolar en Educación Secundaria en el Colegio Santa Susana de Madrid, describe, en su artículo titulado *¿Enganchados?*, las causas y efectos de la adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes. Resume las señales de alarma, los factores de riesgo y presenta caminos de protección y prevención.
- **Marta Piédrola Nadal**, pedagoga y educadora social en la Plataforma Social Las Naves de Alcalá de Henares, presenta, en su estudio *Educación en situaciones de enganche a la tecnología*, los efectos de la adicción a la tecnología en adolescentes, y propone algunas soluciones educativas para ayudar a los adolescentes y a sus familias, partiendo de que aprender a usar responsablemente es mejor que prohibir.

JESÚS ROJANO MARTÍNEZ
misionjoven@pjs.es